



# ¡LEE ESTO PRIMERO!

## Enseñando las Lecciones

---

***Esta guía está diseñada para ser un estudio bíblico para el instructor.***

Estas lecciones no están escritas como un guion, ni diseñadas para decirte exactamente qué decir. Las lecciones están escritas para ayudarte a comprender mejor los pasajes de la Biblia.

Cada lección está diseñada para poner la Biblia en perspectiva mostrando el contexto histórico, contexto bíblico y lo que estaba sucediendo en ese tiempo. Algunas lecciones se refieren al significado original de las palabras: el hebreo en que se escribió el Antiguo Testamento, o el griego en que se escribió el Nuevo Testamento. Cada lección tiene múltiples referencias cruzadas para llevar al maestro a otros lugares en la Escritura que son relevantes a la historia y al mensaje. El autor de este material no intenta escribir teología, sino contar la historia y resaltar otras Escrituras para que el lector pueda decidir. La Biblia debe interpretarse con la Biblia. Es la obra literaria más compleja jamás escrita, con más de 63,000 referencias cruzadas.

### **1. Estudia el material.**

Antes de la lección, lee primero los pasajes bíblicos. Luego estudia las notas y vuelve a leer el pasaje varias veces si es necesario. Si las referencias muestran relatos en más de un libro, familiarízate con todas. Lee algunos versículos antes y después para contexto.

Los evangelios pueden resultar todo un desafío para enseñar, ya que cada uno ofrece relatos diferentes. Lee y estudia todos los pasajes de cada evangelio. Toma notas y combina la información de la forma que te resulte más útil. Luego, elige el evangelio del que prefieras enseñar esa historia en particular. Cada lección podrá apoyarse en un evangelio distinto que aporte más datos o presente una narrativa más clara; como maestro, depende de ti seleccionar el pasaje que más te hable.

Esta guía del maestro contiene numerosas referencias cruzadas. No están necesariamente pensadas para leerse a los alumnos; su objetivo es tu estudio personal del material, para profundizar en su comprensión y así poder ofrecer explicaciones más sólidas a los estudiantes.

### **2. Enseña SOLO de la biblia.**

Lee la lección y conoce bien el material, pero enseña siempre basándote en la Biblia. No es necesario leer el pasaje bíblico textualmente, puedes parafrasearlo para tu audiencia sin cambiar su significado. Es posible expresarlo con palabras que tus oyentes entiendan sin alterarlo.

Cuando enseñas directamente desde la Biblia, permites que el Espíritu Santo hable tanto al maestro como a los alumnos. Das al Espíritu Santo la oportunidad de resaltar lo que en el pasaje es especialmente relevante para quien escucha. ¡La Palabra de Dios está viva y es poderosa!

## Enseñando las Lecciones:

### 3. Ayuda a crear una imagen mental de la escena.

Imagina que estuvieras allí. Este material está diseñado para relatar la historia de tal manera que el oyente pueda imaginar cómo habría sido estar presente. Elabora sobre el relato y hazles pensar en lo que los personajes habrían estado pensando, haciendo y sintiendo, al mismo tiempo que tienes cuidado de distinguir entre lo que podría ser especulación y los detalles definitivos que aparecen en la Palabra.

### 4. Haz muchas preguntas.

Las lecciones están diseñadas para ser interactivas; no pretenden ser una conferencia magistral. Formula muchas preguntas y permite que tus alumnos también pregunten. Las preguntas y las discusiones hacen que los oyentes piensen. ¡Tú conoces a tus alumnos! No te limites a los pasajes de discusión sugeridos en el material. Siéntete libre de inventar tus propias preguntas e iniciar tus propias conversaciones. Habla sobre aspectos de la historia que sean relevantes para situaciones que tus estudiantes puedan comprender. Formula preguntas que fomenten el diálogo. Deja que los niños participen activamente en el estudio de la Palabra de Dios.

### 5. Relaciona la historia con los personajes.

Recuerda que la Biblia es una narración real sobre personas reales que hacían cosas reales. Ayuda a tus oyentes a no verla como un relato distante, sino como una historia con personajes con los que puedan identificarse.

## Encontrar a Jesús en cada lección.

Cada lección termina con “Jesús en la historia”. Las lecciones de los evangelios remiten a las profecías sobre Jesús; las del Antiguo Testamento anticipan su venida. Él ES la Palabra de Dios y el núcleo central, el foco, el tema y el sentido de toda la Biblia. Cuenta primero la historia e incorpora el tema de “Jesús en la historia” en la lección, asegurándote de que Él sea el enfoque definitivo de todo lo que enseñes.

## Múltiples niveles de edad

Este material es para edades de 3 a 99 años. Tú eres el maestro. Una historia que conoces es una historia que puedes contar. Estas lecciones pueden adaptarse a cualquier nivel de edad. Si enseñas a niños muy pequeños, relata la historia de forma que la entiendan. Si enseñas a niños mayores, ofréceles más detalles. Y si das clase a jóvenes, puedes incluir algunas de las Escrituras de referencia cruzada y discutir cómo se relacionan con la historia. Si enseñas a adultos, utilízalo como guía de estudio completa para buscar todos los pasajes y debatirlos. Enseña siempre un poco por encima de lo que crees que pueden comprender; puede que te sorprenda la capacidad de tu audiencia.



## Enseñando las Lecciones:

### Lección semanal:

1. Comienza cada semana repasando la lección de la semana anterior. Formula preguntas y comprueba qué recuerdan los alumnos de la última clase.
2. No tienes que enseñar las lecciones en el orden que marca esta guía; depende de ti elegir un tema, una historia o un periodo concreto. ¡Este es tu salón de clases!
3. Si lo consideras oportuno, lleva a los niños a Jesús al terminar cada lección o cuando sientas que el Espíritu Santo te guía a hacerlo. Podrás percibir por la respuesta de los alumnos si están listos. Y recuerda: ¡tú conoces a tus estudiantes!

## Apéndice

### Versículos para memorizar y preguntas:

Las lecciones incluyen un versículo para memorizar y preguntas. Si lo deseas, pide a los niños que traigan un "cuaderno de iglesia" donde escriban cada semana el versículo. Escribir la Escritura ayuda a memorizarla y enseña responsabilidad al cuidar y traer el cuaderno cada semana.

El maestro también puede dar a los niños las preguntas. Pueden escribirlas y llevárselas a casa para buscar las respuestas, o responderlas directamente en su cuaderno. El uso de estos recursos queda a tu criterio.

### Páginas para colorear:

Cada lección incluye una hoja para colorear en blanco y negro. Si puedes imprimir copias, distribúyelas a los más pequeños. Si no, invítalos a recrear la ilustración dibujándola ellos mismos en su cuaderno.

### ¡Sé creativo!

Muchas historias bíblicas pueden representarse en escena, incluso varios Salmos. ¡Diviértete! Crear una obra o drama a partir de un relato ayuda a los niños a recordarlo. Permíteles colaborar en el diseño de la obra y dar su propia interpretación a los personajes. ¡Hazlo divertido y que la Biblia sea inolvidable!

